



Alicia MARCHANT RIVERA, *La cultura escrita de la clausura femenina española*, Madrid, Comares, 2018, 118 pp. ISBN: 978-84-9045-764-1.

Durante la Edad Moderna solo un ámbito muy reducido de mujeres tenía el privilegio de poder leer y escribir. Es más, era un acontecimiento bastante fuera de lo común que una mujer pudiera tener estas enseñanzas si no se movía dentro de los círculos de la Corte española o si no decidía consagrarse a Dios. Es por ello que el estudio de la cultura escrita dentro del contexto conventual femenino cobra especial interés y forma parte de la investigación llevada a cabo por la Doctora Alicia Marchant Rivera.

La obra que ahora nos presenta, “*La cultura escrita de la clausura femenina española*” editada por la Editorial Comares e incardinada en el proyecto de Investigación “Poder, Identidades e Imágenes de Ciudad: Música y Libros de Ceremonial Religioso en la España Meridional (Siglos XVI-XIX)” Proyecto I+D (HAR2015-65912-P, MINECO/FEDER), muestra un recorrido por la vida conventual a través de los testimonios escritos recogidos en las distintas tipologías documentales generadas intramuros del siglo.

Compuesto por siete capítulos, inicia la obra con el análisis de la figura de la Santa de Cartagena, la religiosa profesa Santa Florentina, resaltando para ello su faceta como mujer ilustrada, escritora y maestra, mediante el estudio y la compilación de los escritos que la historiografía española ha dedicado a lo largo de los años.

En el segundo capítulo, se centra en la escritura femenina y la producción documental en el mundo conventual a través del estudio del fondo documental de las Jerónimas de San Pablo en Toledo, con un volumen repartido en 9 legajos, 76 libros y 2 carpetas creadas entre los años 1434 y el siglo XVIII, localizado en el Archivo Histórico Nacional en su Sección Clero. Por medio del mismo, la autora nos acerca al conocimiento de la mano femenina en este contexto, a la diacronía de la economía doméstica conventual acaecida en los mismos, así como a los distintos soportes escriturarios generados intramuros.

En el siguiente capítulo, nos sumergimos en el ceremonial de la profesión religiosa femenina y los distintos modelos documentales de la entrada en religión, toma de hábito y profesión. Durante la Modernidad, las únicas salidas o posibilidades de vida que tenía una mujer eran el matrimonio o la vida conventual, donde siempre iban a estar supeditadas a la voluntad masculina por ser consideradas un ser inferior física y mentalmente. Independientemente de las variopintas razones por las que una

mujer tomaba el camino religioso como desarrollo vital, debemos resaltar la importancia que ejercían los conventos en el ámbito formativo de las mujeres, en un mundo donde el número de lectores superaba al de escritores.

A partir de los siguientes capítulos de la obra, la autora se centra en la cultura escrita femenina en un contexto socioeconómico determinado como será la Abadía Cisterciense de Santa Ana en la ciudad de Málaga.

Los orígenes de la Abadía Cisterciense de Santa Ana se remontan a una casa de arrepentidas que se funda en 1593 bajo el nombre de Jesús María por el obispo García de Haro. Su impulso definitivo surgirá en el año 1604, donde el obispo Juan Alonso Moscoso se decantó por insertarla en la orden del Císter, mandando traer las reglas y constituciones del Convento de Recoletas Bernardas de Valladolid, que acababa de ser fundado. A partir de este momento tendremos constancia de entradas de registro de forma consecutiva hasta el año 1877, por medio del *Libro Mudéjar* o *Libro de Actas de toma de hábito y profesión*, donde se suele seguir un mismo patrón en el que se incluye el nombre y la filiación de la profesa; fecha y toma del hábito, profesión y firma de la abadesa y de la profesa. Al mismo tiempo, serán de gran ayuda para comprender la situación conventual, las notas marginales o escritura de la memoria de estas religiosas. En estas encontramos información más personal referente a la edad de ingreso y lugar de origen, el estatus social, las salidas de la clausura por diversas razones, pequeñas crónicas y reseñas biográficas sobre la vida y la muerte.

El análisis y estudio de las cartas de dote de la Abadía durante el siglo XVII, desde la óptica de la Diplomática, se aborda en el quinto capítulo. A través de este tipo de documentos, observamos las diferentes uniones o vinculaciones familiares atribuidas a la religiosa por medio de los otorgantes de estos documentos, ya sean los progenitores o hermanos, o en caso de ausencia directa de los mismos, los tutores legales, padrinos o personajes de relevancia y con solvencia económica que se encargaran de llevar a cabo esta gestión. También se hace relación de los escribanos que validaban dicha carta. Es un tipo documental que surge de la necesidad de imponer el pago de dote a toda religiosa que quisiera ingresar en la comunidad, ya que las dotes constituían la base primordial del soporte económico de los conventos. Mientras, en el capítulo sexto, se recogen las cartas de profesión de la misma Abadía. La autora da los primeros pasos para rescatar este modelo documental, cuyo estudio no se había abordado en profundidad, dado su valor de carácter testimonial. La información en ellas contenida, nos permite vislumbrar la formación y estilo escriturario de las religiosas en este periodo.

Finaliza la obra con el estudio de la exégesis bíblica al servicio del ceremonial, donde se pone de relieve la aparición de diversas leyendas latinas en las cartas de profesión, cuya información nos permite acercarnos al desarrollo de este tipo de ceremonias y actos.

Sin duda, este libro es una excelente muestra de la complejidad vivida dentro de la clausura femenina durante toda la modernidad y contemporaneidad. El desarrollo documental generado intramuros, así como las noticias contenidas en sus páginas reflejan una realidad que, hasta el momento presente, en muchas ocasiones, había quedado relegada a un segundo plano. La metodología empleada y las fuentes de documentación utilizadas hacen posible que sea la obra en la cual se ha convertido. Gracias al acercamiento y profundización de los contenidos albergados en esta obra,

se nos muestra una perspectiva y un nuevo mundo hacia el desarrollo escriturario femenino conventual a través de la historia.

Ana Barrena Gómez
Universidad de Málaga
a.bg@uma.es